

mapamundi

Heroína

Yi So-yeon regresó a Seúl, donde fue recibida como heroína tras cumplir en la Estación Espacial Internacional la primera misión de Coreya del Sur.



Espeluznante historia de abuso de una hija

Satanás se disfrazó de papá



◆ **EFE**
Arnstetten, Austria.

Lapolicía de Austria confirmó ayer que el jubilado Josef Fritzl, de 73 años, confesó ser el padre de los siete hijos nacidos en un calabozo subterráneo tras violar a su propia hija y de haber quemado el cadáver de uno de ellos que nació muerto.

Franz Polzer, jefe de la policía de Baja Austria, dijo a conocer la confesión del acusado, detenido el sábado tras conocerse que había encerrado a su hija Elisabeth durante 24 años en un sótano de la casa en



NATASCHA DA SU MANO



La joven austriaca **Natascha Kampusch**, conocida por reaparecer en el 2006 tras ocho años de ser cautiva de un hombre en un cuarto, el cual se suicidó al ser descubierto, ofreció su ayuda a Elisabeth Fritzl, de 42 años, quien pasó los últimos 24 años en un sótano de la casa en su ciudad.

Amstetten. El agente precisó que en uno de los partos bajo tierra, la mujer violada, Elisabeth Fritzl, de 42 años, dio a luz a gemelos, de los cuales uno murió, por lo que fue quemado por su padre en la caldera de calefacción de la casa.

El acusado reconoció, asimismo, haber golpeado a su hija repetidas veces y de haberla violado numerosas veces, por lo que nacieron hijos "más o menos cada dos años". Tres de estos hijos fueron integrados en la familia como supuestos nietos, mientras que los otros tres vivieron hasta hace pocos días en cautiverio.

La versión sostenida por Fritzl ante su esposa y el resto de la familia, fue que Elisabeth desapareció a los 18 años para unirse a una secta en un lugar desconocido, donde habría tenido varios hijos, algunos de los cuales dejó delante de la puerta de la casa de sus padres.

Polzer manifestó que el resto de la familia, incluyendo Rosemarie, la esposa de Josef Fritzl, y también los otros hijos-nietos que vivían en la casa, no sabían nada del encierro de Elisabeth y de sus otros tres hijos. Josef Fritzl y su esposa Rosemarie también tuvieron siete hijos en su matrimonio, incluyendo Elisabeth, quien fue objeto de los abusos sexuales de su padre desde que tenía 11 años de edad.

El oficial Franz Prucher aseguró que con la confesión de Fritzl "este caso está resuelto" y agregó que se trata "de uno de los más graves



Parte de las habitaciones del sótano donde Josef F., de 73 años, mantuvo retenida a su hija de 42 durante 24 años.

en la historia criminal del país que supera todo lo conocido hasta ahora". El increíble caso salió a la luz cuando la hija mayor, de 19 años, que estaba en cautiverio, tuvo que ser hospitalizada por sufrir una grave enfermedad, que los médicos atribuyen a una degeneración genética típica en un incesto (relaciones sexuales de padres con hijos). Tras ser internada en un hospital local esta joven, Fritzl liberó a los otros dos hijos que todavía permanecían encerrados y le explicó a su mujer que Elisabeth, la hija desaparecida, había vuelto finalmente y que esos hijos eran producto de las relaciones mantenidas en una secta.

Entrada al infierno estaba en el jardín 60 m2 bajo tierra

◆ EFE
Viena, Austria

Elisabeth Fritzl, la mujer de 42 años que acusó a su padre de encerrarla durante 24 años, violarla sistemáticamente y de tener con él siete hijos, vivió desde 1984 y hasta hace pocos días en unos 60 metros cuadrados bajo tierra con tres de sus hijos, que crecieron sin conocer la luz natural.

Tras detener al acusado, Josef Fritzl, un ingeniero jubilado de 73

años, las autoridades austríacas pudieron antenoche abrir la puerta de acero escondida en el sótano y ayer continuaban las pesquisas, revelando poco a poco los detalles del "calabozo" de las víctimas de esta terrible historia. Así, contrariamente a las primeras versiones difundidas el domingo, se aclaró que el sótano no estaba situado directamente debajo del edificio de apartamentos de tres pisos donde Josef Fritzl y su esposa, Rosemarie (de 69 años), tienen su vivienda, sino en

de quien tuvo siete hijos. "Tuve este deseo espontáneamente", dijo Kampusch respecto al caso de la familia Fritzl que mantiene estupefacta y horrorizada a Austria. Kampusch dijo que deseaba sobre todo contactar con Elisabeth, ya que considera haber vivido un suplicio comparable, pero también desea ayudar a toda la familia con parte del dinero que ha recaudado en los últimos dos años. "Por un lado, me preocupa la familia, porque toda la agitación de la prensa seguro que no es bueno para esas personas", dijo la joven de 20 años. Por otro lado, cree que ayudará un apoyo financiero sobre todo para educar y reintegrar a los hijos e hijas de Elisabeth. "Sí. El dinero ayuda al menos", pues "hay que pensar que crecieron allí, y tendrán dificultades en sus relaciones sociales y de otro tipo", dijo Kampusch.

el jardín. El matrimonio ocupaba los dos últimos pisos mientras que en la parte baja hay tres casas alquiladas, y es al final del jardín, que el propio Fritzl cuidaba donde se encontraba la entrada al sótano -junto a un garaje-, que pertenecía también a los Fritzl.